

**DIEGO PUGA**

[Doctor en Economía por la London School of Economics, catedrático de investigación en el Instituto IMDEA Ciencias Sociales]

Las grandes ciudades como Vigo son el motor del crecimiento económico moderno. Durante gran parte de la historia, el ser humano trató de dispersarse. Pese a crear núcleos de población que facilitaban la defensa y los intercambios, la tendencia fundamental era buscar espacios vacíos donde hubiera menos competencia por los recursos escasos de la naturaleza. Ya no es así. Actualmente la humanidad se caracteriza por la concentración en el espacio, no la dispersión. Más de la mitad de la población mundial vive hoy en ciudades. Incluso en Galicia, donde la población ha sido tradicionalmente rural, las grandes áreas metropolitanas absorben la mitad de la población.

Las grandes ciudades son cada vez más el origen de las ideas, productos y servicios en los que se fundamenta el desarrollo económico. El papel de Vigo en su entorno es aún más importante que el de otras grandes ciudades españolas porque la población de Galicia está particularmente dispersa.

Cuatro de cada diez núcleos y entidades de población de España están en Galicia, pese a que esta comunidad autónoma cuenta sólo con el seis por ciento de la población nacional. Ya hace dos milenios la ladera del monte del Castro tenía probablemente una de las mayores densidades de población de Galicia. Hoy un trabajador del área metropolitana de Vigo tiene una media de casi trescientas mil personas en diez kilómetros a la redonda (cinco veces más que en Huesca, por ejemplo, aunque la quinta parte que en Madrid). En el bicentenario de su condición de ciudad, más que nunca, la densa concentración de

El bicentenario de la condición de ciudad de Vigo nos lleva a estudiar las ventajas de ser una gran ciudad. Si en algún otro tiempo la función principal de las ciudades fue ahorrar costes de transporte, hoy su razón de ser es conectar personas y permitir que aprendan unas de otras, así como facilitar un mejor encaje entre trabajadores y empresas. Este enfoque se complementa con el artículo de Juan José R. Calaza y Guillermo de la Dehesa en este mismo número, que desarrolla la relación entre estas ventajas y el crecimiento de las ciudades.

Las ventajas productivas de una gran ciudad

empresas y trabajadores en Vigo crea ventajas fundamentales.

Magnitud de las ventajas urbanas

Los economistas interesados en el estudio de las ciudades hemos tratado de cuantificar las ventajas productivas de las grandes áreas urbanas y de conocer de dónde provienen. Una manera de cuantificar estas ventajas es medir la productividad de las empresas. Dividimos las ciudades en dos grupos en base a su densidad de trabajadores o empresas (por ejemplo, en base al número de ellos en una radio determinado, como calculábamos para Vigo en el párrafo anterior). Comprobamos entonces que las empresas situadas en el grupo de ciudades más densas, como Vigo, son capaces de producir un diez por ciento más de valor añadido a partir de los mismos inputs.

Alternativamente, podemos fijarnos en los salarios de los trabajadores. Comparar salarios medios entre ciudades no es muy informativo, ya que se ven afectados por factores como la especialización sectorial, el nivel educativo, o el perfil de edad y experiencia. Debemos, por tanto, comparar entre ciudades los salarios de trabajadores con características similares. Mejor aún, dado que las grandes ciudades atraen a muchos de los mejores profesionales, en lugar de comparar los salarios de personas distintas, podemos estudiar como el salario de un mismo trabajador aumenta o disminuye cuando cambia de una ciudad a otra. En un reciente estudio en base al historial laboral completo de una muestra del cuatro por ciento de

los trabajadores españoles, observamos que las ciudades más densas proporcionan aumentos salariales a los trabajadores de magnitud similar al incremento de productividad de las empresas.

Desde el punto de vista de las empresas, la disposición a pagar salarios más altos a trabajadores similares en ciudades más densas es un claro síntoma de las ventajas de producir allí, tal y como corroboran los datos de productividad. Desde el punto de vista de los trabajadores, una parte del mayor salario percibido en ciudades más densas se disipa en el precio más alto que pagan por su vivienda. Pero si las diferencias salariales entre ciudades sólo compensasen diferencias en el precio de la vivienda, habría un perfil muy distinto al que vemos si seguimos a los trabajadores a lo largo del tiempo. Al cambiarse un trabajador de empleo mudándose a una ciudad más densa, su salario aumentaría repentinamente para compensar la vivienda más cara, y luego evolucionaría como en cualquier otro lugar con la experiencia acumulada, para caer de nuevo si volviese a mudarse a una ciudad menos densa. En cambio, lo que vemos es que, a medida que un trabajador acumula experiencia en ciudades grandes y densas, su ventaja salarial va en aumento continuado con respecto a trabajadores con igual experiencia en otros lugares. E incluso si eventualmente se marcha a una empresa en otro lugar menos denso, gran parte de la ventaja salarial acumulada se la lleva consigo. Esto nos indica que hay un proceso de aprendizaje vinculado a la experiencia laboral en entornos donde hay más empresas y trabajadores, cuyas ventajas se acumulan gradualmente y tienen beneficios permanentes para los trabajadores.

Causas de las ventajas urbanas

¿De dónde provienen estas ventajas de las grandes ciudades? Los perfiles salariales que acaba-

mos de describir nos indican que tienen mucho que ver con el aprendizaje y las ideas. Otros datos lo corroboran. Por ejemplo, la probabilidad de que una empresa adopte nuevas tecnologías aumenta sustancialmente si otras empresas del entorno las han adoptado antes. Las grandes ciudades también actúan como un vivero de nuevas ideas, productos y empresas.

Un mercado laboral más denso permite un mejor encaje entre empresas y trabajadores, ya que para un trabajador es más fácil encontrar un puesto de trabajo que se adapte a sus cualidades y expectativas, de la misma manera que para una empresa es más sencillo encontrar un trabajador apropiado para un puesto de trabajo determinado. En Vigo, el sector de la automoción o las actividades articuladas en torno al Puerto son buenos ejemplos de las ventajas de un mercado laboral denso.

La concentración de empresas en distancias cortas también permite ahorrar costes de transporte. Sin embargo, con la mejora de las comunicaciones, estas consideraciones pierden importancia. Aún así, en sectores como la automoción donde la logística es especialmente compleja, un clúster de proveedores próximos sigue siendo una ventaja importante.

Políticas públicas

¿Pueden los poderes públicos actuar para aprovechar mejor la proximidad geográfica de trabajadores y empresas? Una respuesta habitual, las políticas de promoción de clúster, ha resultado ser poco efectiva.

Los clúster que funcionan suelen surgir de forma espontánea en entornos con condiciones muy particulares, y reflejan un equilibrio complejo entre las ventajas de la concentración y los mayores costes que lleva aparejada. Más efectivas suelen ser las políticas más generales para conseguir una ciudad atractiva y para que cuando una actividad necesita expandirse no encuentre trabas inesperadas. Por ejemplo, tener buenos colegios públicos y universidades es un elemento clave para atraer el talento del que dependen los sectores más innovadores. Las políticas de infraestructuras también pueden ser útiles, pero deben estar guiadas por criterios racionales, y en España, desafortunadamente, suele obviarse incluso el más elemental análisis de coste-beneficio. En el caso concreto de Galicia, la inusual fragmentación del sistema urbano sigue creando problemas de economías de escala insuficientes, como se refleja, por ejemplo, en los aeropuertos.

Finalmente, cabe destacar que las ventajas de las grandes ciudades no son iguales para todos los sectores y ocupaciones. Por ejemplo, las ventajas salariales de la densidad urbana son tres veces mayores para trabajadores con titulación universitaria. Con la caída de los costes de

transporte y la internacionalización de la economía, las manufacturas tradicionales abandonan las grandes ciudades de los países desarrollados. El futuro de nuestras ciudades está en las ideas y aquí las políticas públicas no solo son

útiles sino imprescindibles. En España, Cataluña fue pionera en el año 2000 con la puesta en marcha de ICREA (Institución Catalana de Investigación y Estudios Avanzados) y otras iniciativas particularmente efectivas, y Madrid ha dado un paso importante creando la red de institutos IMDEA (Instituto Madrileño de Estudios Avanzados). En Galicia, pese a esfuerzos individuales muy meritorios, falta aún una política sistemática de apoyo a la excelencia investigadora. Es éste un elemento clave para que Vigo siga siendo en el futuro un motor de crecimiento y dinamismo.

“El papel de Vigo en su entorno es aún más importante que el de otras urbes españolas por la dispersión de la población gallega”

“El futuro de nuestras ciudades está en las ideas y es aquí donde las políticas públicas no son sólo útiles, sino imprescindibles”

• ALARMAS

• CÁMARAS DE SEGURIDAD

• SISTEMAS ANTIHURTO PARA COMERCIOS

• SISTEMAS DE LOCALIZACIÓN GPS



desde
15,00 €/mes

Promoción limitada. Equipos compuestos por central vía radio compacta con sirena y teclado con display, dos infrarrojos, un magnético y mando a distancia.

SERVICIO
24h

Empresa Registrada por la D.G. P. 3404

segursystem
europa

CENTRAL DE ALARMAS

902 922 555

www.segursystemeuropa.com

...AL ALCANCE DE TODOS